



POR UNAS ELECCIONES EN PAZ

Nos encontramos próximos a los comicios electorales nacionales, con un contexto de avances importantes en la institucionalidad democrática; pero, a la vez, con un clima de tensión y confrontación política que no le hace bien a la sociedad boliviana. Ante esta coyuntura especial que vive Bolivia, la Conferencia Episcopal Boliviana, la Unión Europea y las Naciones Unidas expresan lo siguiente:

Apreciamos con profundo beneplácito que en el actual proceso se rescate el debate presidencial como un mecanismo importante de los procesos electorales que permiten acercar las candidaturas al electorado, informando y debatiendo sus propuestas. Es una manera constructiva y pacífica de llegar a la ciudadanía para que tome las mejores decisiones de manera libre y soberana.

La presentación del Padrón Electoral 2020, con toda la información desplegada por el Tribunal Supremo Electoral (TSE), es también una muestra importante de dar certidumbre a los votantes para garantizar el respeto a su voto el día de las elecciones nacionales. La confianza depositada en este órgano del Estado es fundamental para el logro de los resultados esperados: unas elecciones creíbles, fiables y transparentes que fortalezcan la institucionalidad y la democracia boliviana. Reconocemos los enormes esfuerzos que ha realizado el TSE y los Tribunales Electorales Departamentales, brindando información que, además, es de libre acceso para la ciudadanía y de las propias misiones de expertos y de observación, tanto nacionales como internacionales, que acompañarán los comicios nacionales.

Destacamos también la sólida respuesta de ciudadanos y ciudadanas al sorteo de jurados electorales realizados el 18 de septiembre, constituyéndose así en la máxima autoridad electoral de cada mesa de sufragio. Asimismo, saludamos el compromiso de los más 8.000 notarios electorales que ya han realizado la capacitación.

Constatamos con preocupación que, pese a estos avances importantes del proceso electoral boliviano, nos encontremos con actitudes de confrontación política y de una creciente violencia entre las distintas representaciones políticas y contra los medios de comunicación. Hacemos un llamado urgente a todos los actores políticos, en especial a los candidatos y a sus militantes y simpatizantes para que contribuyan al clima de paz y tolerancia que debe primar en este momento tan crucial e histórico para la vida democrática del país.

Con la violencia no se logrará solucionar los grandes retos y desafíos que tiene la democracia boliviana. La capacidad de diálogo y concertación deberá ser el instrumento primordial para que, en un ambiente de unidad y respeto, se puedan resolver los temas de conflictividad y superar la polarización política.

La Paz, 7 de octubre 2020

Delegación de la Unión Europea

Naciones Unidas en Bolivia

Conferencia Episcopal Bolivia